

# Watson arremete contra los 'popes' del cáncer

## El codescubridor de la doble hélice de ADN les acusa de frenar la cura

EMILIO DE BENITO  
Madrid

James Watson, el codescubridor de la doble hélice de ADN en 1953 y premio Nobel junto a Francis Crick por este hecho en 1962 (Rosalind Franklin, la tercera del equipo, se quedó sin el reconocimiento) no tiene pelos en la lengua. Acostumbrado al éxito desde muy joven —el galardón de la Academia sueca le llegó con 34 años—, a los 84 sigue al pie del cañón. Y su última andanada ha estado a la altura: “El principal obstáculo para la curación del cáncer es el carácter conservador inherente a los estamentos que lo investigan”, y “mientras esto siga así, la curación estará siempre a 10 o 20 años vista”, ha dicho en un artículo en *Open biology*.

La acusación, viniendo de quien viene, es dura. Pero la elección de la revista (una publicación que apareció en 2011 con edición abierta en digital y que, por su juventud, tiene poco impacto) añade sospechas de que el veterano científico ha buscado otro minuto de gloria. Además, el momento de la publicación del artículo no ha podido ser mejor elegido: un día después de conocerse los datos de la evolución del cáncer en EE UU (baja la incidencia de todos menos el de cuello de útero). En el artículo, el científico afirma que las nuevas terapias basadas en la genética, clave de los últimos fármacos que buscan tratamientos individualizados en función de las mutaciones de cada persona, no serán la solución

para el cáncer, y critica la moda de los antioxidantes, que pueden hacer más daño que bien, dice.

Watson afirma además que las nuevas terapias “funcionan solo durante unos meses”, y que “no hay nada para las metástasis de pulmón, colon y mama”. Eso sí, el investigador cree que bastarían 1.000 millones de dólares (765 millones de euros) para tener identificados todos los genes implicados, lo que permitiría tratamientos que eviten que la célula tumoral escape al efecto de un fármaco con una nueva vía de replicación.

### El científico dice que faltan 700 millones para el análisis genético

### María Blasco opina que hace una gran revisión y que pide creatividad

Pero donde Watson se explaya es en el papel de los antioxidantes en la enfermedad. Estos, por un lado, reducen los radicales libres que deterioran el ADN, por lo que sirven para prevenir el cáncer. Pero cuando este aparece su creación es uno de los medios por los que actúan tratamientos como la quimioterapia, ya que al atacar el ADN matan las células tumorales. “Todo el mundo pensaba que



James Watson recibió el Nobel en 1962. La imagen es de 2005. / MARCEL-LÍ SÀENZ

los antioxidantes eran buenos, pero pueden impedir que curemos el cáncer”, dice Watson.

María Blasco, directora del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO), defiende el artículo: “Watson ha sido y es un líder de opinión y un visionario en temas clave de la biología y biomedicina moderna”, afirma. “Hace una revisión del estado actual y las perspectivas de futuro

de varias de las rutas moleculares que se han propuesto como claves en el desarrollo y tratamiento del cáncer. Es una revisión bastante extensa, completa y crítica. Tras 40 años de investigación en los mecanismos moleculares del cáncer, los éxitos no han sido los previstos y esto es debido a que el problema del cáncer es mucho más complejo de lo que se preveía”, afirma. “Lo que hace es pe-

dir que seamos creativos”. Por eso, “creo que cualquiera que investigamos en el cáncer podemos encontrar de interés esta revisión”, dice.

La investigadora también descarta que haya cierto oportunismo en el autor. “Watson ha estado interesado en el problema del cáncer desde que se inició el estudio molecular”. “A sus más de 80 años se inscribió —como lo haría cualquier estudiante— en una de las conferencias del CNIO sobre *Cáncer y metabolismo*, ya que considera que esta es una de las vías de ataque prometedoras contra el cáncer”.

Frente a esta visión positiva, otros colegas de Blasco tienen más dudas. “No se trata de un trabajo demasiado novedoso si no fuera porque lo escribe Watson”, ha declarado a la web SINC Rogelio González Sarmiento, del Centro de Investigación del Cáncer (CIC) de Salamanca.

El presidente de la Sociedad Española de Oncología Médica, Juan Jesús Cruz, cree que las acusaciones del artículo —“en una revista poco importante” — “no tienen mucho sentido”. “El esfuerzo que se está haciendo es muy grande. En 2015 probablemente tengamos un mapa de los tumores, que no sé lo que habrá costado. A su desesperanza yo opongo la de que tengamos en unos años 20 o 30 vías comunes de las metástasis”, ha dicho. Sobre los antioxidantes cree que Watson exagera: “El efecto de las terapias es tan destructivo que por muchos antioxidantes que se tomen dudo que se anule”.